

LAS ASOCIACIONES DE AYUDA MUTUA EN LA HISTORIA DEL URBANISMO COLOMBIANO

Diana Carolina Sevilla Torres

Universidad Federal de Rio de Janeiro, Doctorado en Urbanismo - PROURB,
dcsevillat@unal.edu.co

Las asociaciones de ayuda mutua en la historia del urbanismo colombiano, es un tema que surge a partir del análisis del crecimiento urbano de Bucaramanga, una ciudad del nororiente colombiano, en cual se hallaron formas y condiciones sociales que permitieron construir la urbanización del barrio de la mutualidad a partir de la primera asociación de ayuda mutua que intervino en la construcción y mejora de las ciudades de inicios de siglo XX, la Compañía Colombiana de la Mutualidad.

La descripción discurre en la inmersión en el ejercicio investigativo que se presenta en las líneas sucesivas, al lector, el cual manifiesta como única finalidad explorar, explicar y comprobar que el movimiento mutualista y su expresión subyacente, la urbanización del barrio de la mutualidad, se constituyeron como el eje fundamental del desarrollo urbanístico de Colombia en la primera mitad de siglo XX.

Al analizar el crecimiento urbano de Bucaramanga, se observó que el periodo de mayor desarrollo urbano de la ciudad se dio entre 1928 y 1938. Además del análisis planimétrico se revisaron los censos poblacionales que mostraron el mayor crecimiento demográfico de la ciudad en el periodo comprendido entre 1918 y 1928. La población pasó de tener 24.919 habitantes en 1918 a 44.083 habitantes en 1928, estos datos fueron subministrados por la Cámara de Comercio de Bucaramanga, se comprobó al unir los resultados arrojados por el análisis del crecimiento urbano de la ciudad y los censos poblacionales que el mayor crecimiento de la ciudad en la primera mitad de siglo se dio entre 1918 y 1938.

Bucaramanga empezó a crecer rápidamente durante la segunda década del siglo XX. La transición que se observa en los planos de 1908, 1928 y 1938, revela una ciudad centralizada que empieza a crecer con la prolongación de las vías principales de comercio hacia el norte y el sur, definiendo de esta manera futuras zonas de expansión en la ciudad.

La segunda década del siglo XX en Bucaramanga, fue la década que marcó una época de ideales y proyecciones a futuro para el desarrollo de la ciudad. Después de múltiples

conflictos en el siglo XIX e inicios del siglo XX, se consolidó como la capital del departamento de Santander. El hecho de ser capital le significó un mayor desarrollo social y económico, un ejemplo claro de este proceso fue la propuesta que hizo la Compañía Colombiana de la Mutualidad, para desarrollar la urbanización del Barrio de la Mutualidad, proyecto en el cual la compañía vio la oportunidad de invertir y construir ciudad con la nueva población inmigrante.

Los anhelos y el futuro prometedor que ofrecía la ciudad a la nueva población, permitieron que en 1910 se creara el Centro de Industriales y Obreros de Bucaramanga, institución que acogió el mutualismo como movimiento a seguir; esta institución publicó y difundió los principios mutualistas a través del semanario La Mutualidad.

El semanario La Mutualidad invitaba a la comunidad a participar de los principios mutualistas, reivindicando las luchas y libertades que se estaban generando en la sociedad bumanguesa de principios del siglo XX, en busca de una sociedad más equitativa, solidaria y en paz. De esta manera fueron difundidos y se acogieron rápidamente los principios mutualistas por una parte de la población bumanguesa: cuatrocientos socios llegaron a integrar el Centro de Industriales y Obreros de Bucaramanga.

Independientemente del movimiento mutual generado en 1910 por del Centro de Industriales y Obreros, y el semanario de La Mutualidad, se creó en 1912 la Compañía Colombiana de la Mutualidad en Barranquilla. Leopoldo Triana fue quien impulsó la compañía en todo el país e instauró sus estatutos. Triana, en la exposición de los estatutos de la compañía, promovía la conformación de una sociedad mutual vinculada directamente con el desarrollo urbano, siendo este el factor más importante y representativo del progreso de las ciudades donde la mutualidad haría presencia.

Bucaramanga fue una de las ciudades donde la Compañía Colombiana de la Mutualidad tuvo mayor acogida e interés. El capital invertido por los socios era mayor al de cualquier otra sucursal de la compañía en el país, razón por la cual se decidió trasladar la sede principal de la Compañía a esta ciudad en 1914. Víctor Manuel Ogliastri asumió la gerencia principal de la compañía y propuso desarrollar La Urbanización del Barrio de la Mutualidad, uno de los proyectos urbanísticos más ambiciosos realizado hasta ese momento en Bucaramanga.

La Urbanización del Barrio de la Mutualidad fue un proyecto urbanístico que incrementaba significativamente el área construida de la ciudad, tomaba principios mutualistas y los relacionaba con el diseño urbano, proponiendo una estructura urbana racional basada en una

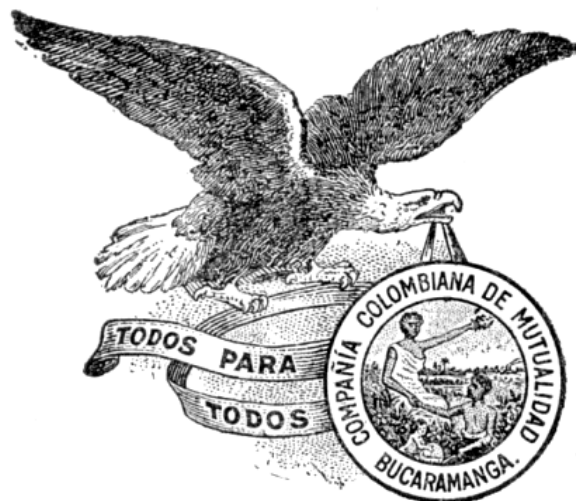
cuadrícula cruzada por dos diagonales, que buscaban equidistancias y simetría con respecto a los espacios simbólicos del proyecto como la glorieta, el parque central y las zonas verdes. Los elementos urbanos de mayor jerarquía en la Urbanización del Barrio de la Mutualidad son las dos diagonales: el Bulevar Bolívar y el Bulevar Santander, que tomaron al boulevard francés como modelo de diseño.

La Compañía Colombiana de la Mutualidad empezó su declive económico en la tercera década del siglo XX; la asamblea general de accionistas resolvió liquidarla voluntariamente en 1925, según informó la Superintendencia Bancaria, pues la Compañía Colombiana de la Mutualidad había perdido más del treinta y cinco por ciento del capital total y por este motivo debía liquidarse.

El proceso de liquidación de la Compañía duró trece años, lo cual generó que el proyecto de la Urbanización del Barrio de la Mutualidad quedara en la mitad de su construcción y se transformara paulatinamente. Finalmente en 1938 la Compañía Colombiana de la Mutualidad es liquidada, disolviendo totalmente la sociedad que inició el proyecto urbano. No obstante, la traza urbana de la Urbanización del Barrio de la Mutualidad se logró desarrollar y su huella física sigue presente en la ciudad.

En este ejercicio investigativo el lector va a encontrar una descripción histórica del desarrollo de la Compañía Colombiana de la Mutualidad en Bucaramanga y su mayor intención urbana: la urbanización del barrio de la mutualidad, que es el rastro de mutualismo en la sociedad bumanguesa actual el cual hace parte del patrimonio, cultura e identidad bumanguesa.

BUCARAMANGA Y LA COMPAÑÍA COLOMBIANA DE LA MUTUALIDAD



Escudo de la Compañía Colombiana de la Mutualidad. 1923

Bucaramanga desarrolla y construye la urbanización del barrio de la Mutualidad, un espacio en el que todos trabajaron para todos, en busca de la reivindicación del trabajo. La protagonista de esta historia urbana es la Compañía Colombiana de la Mutualidad que en diciembre de 1922 publicó en el Anuario Ilustrado de la Vanguardia Liberal 1622-22, su gran proyecto, el plano de venta de la urbanización del barrio de la Mutualidad. No era novedoso que la Compañía Colombiana de la Mutualidad se hubiera interesado por la urbanización de las ciudades pues desde los estatutos establecidos por Leopoldo Triana se evidenciaba una preocupación por el desarrollo y embellecimiento de las ciudades.

El Proyecto de los estatutos expuesto muestra a una compañía cuya idea del mutualismo era: “Yo trabajo para todos, porque todos trabajan para mí”, que fue el símbolo del mutualismo promovido en Barranquilla para emprender la compañía. También afirmaba que el secreto del progreso, es el ahorro y el plan a futuro, refiriéndose a las pólizas de ahorro. Además, menciona la importancia del mejoramiento urbano y de la compra de tierras para urbanizar. En la exposición de los estatutos dice:

“Limitándome al provecho puramente local de Barranquilla, no debo pasar por alto un hecho que comprenderán los accionistas a primera vista; el embellecimiento de la ciudad y su creciente desarrollo, porque una compañía de estas, que llegará a manejar millones de pesos y que tendrá que adquirir muchos predios urbanos para invertir sus enormes reservas, por fuera hará una transformación benéfica en las construcciones urbanas y será el factor más importante del progreso local”. (TRIANA, 1912, P:1)

En Bucaramanga, la Compañía Colombiana de la Mutualidad dirigida por Víctor Manuel Ogliastri desde 1914, apoyó e instauró la sociedad de mejoras públicas en 1918, para fomentar el desarrollo de una ciudad ideal para todos, basada en los principios mutualistas.

Los principios mutualistas llevaron a desarrollar el proyecto del barrio de la mutualidad, la Compañía Colombiana de la Mutualidad empezó a comprar y embargar lotes para englobar un terreno suficientemente amplio para implantar el proyecto desde 1916, cuando se compra las tres cuartas partes del llano de Don Andrés, es el momento en que se asegura la construcción del proyecto.

La Compañía adquiría la responsabilidad con sus socios de construir el barrio de la mutualidad con las mejores intenciones y esto se reflejaría en el buen diseño y la construcción de la infraestructura del proyecto, que sería posible únicamente con la capitalización social de

los excedentes. El hecho de ser democrática implicaba también una neutralidad institucional en la que no había elementos de polarización.

El proceso urbano de la mutualidad es el resultado de la integración de la comunidad para el desarrollo de la ciudad, es la búsqueda constante de la apropiación del espacio que se habita y para lograr esta integración y desarrollo era fundamental la educación y la capacitación social y mutual; como que el centro obrero que enseñaba construcción y esto permitiera la autoconstrucción de las viviendas.

LA PLANEACIÓN DEL PROYECTO



Plano de venta de la Urbanización de la Mutualidad en Anuario Ilustrado de la Vanguardia Liberal, dic. 22 de 1922. Pág. 249

La Compañía Colombiana de la Mutualidad, vio la oportunidad de urbanizar la gran extensión de tierra que había al norte de la ciudad. Además, el director y gerente de la compañía don Víctor Manuel Ogliastri, tenía vínculos directos con las empresas de acueducto y alcantarillado, teléfonos y energía de Bucaramanga.

Víctor M. Ogliastri siempre estuvo involucrado en el desarrollo de Bucaramanga, ocupando cargos administrativos importantes para su desarrollo, lo que le permitió conocer a fondo la ciudad y prever las posibles nuevas áreas de expansión. Estas circunstancias llevaron a la Compañía Colombiana de la Mutualidad a iniciar procesos de compra y embargo de bienes raíces, aprovechando su condición bancaria. Además estableció vínculos comerciales con las sociedades y los comerciantes e industriales más influyentes de la ciudad. En 1923, El presidente del Cabildo de Bucaramanga, Dr. Eduardo Rueda Rueda expresa lo siguiente al respecto:

“Las mejoras que representa el más pintoresco y bello de nuestros barrios, el barrio de la Mutualidad, con sus parques y avenidas modernos en construcción, han sido el fruto de una iniciativa fecunda, la obra de un caballero de empresa y de acción, don Víctor M. Ogliastri, que a la aritmética del banquero sabe reunir las preocupaciones de la cultura y de la civilización”. (RUEDA, 1923, p:7)¹

La urbanización del barrio de la mutualidad se ubica al norte de la ciudad, en un terreno semiplano aproximado de 64 hectáreas, que permitía la comunicación y salida de mercancía de la ciudad hacia la costa norte del país. Era el terreno ideal para desarrollar la ciudad, tenía pocos propietarios y esto permitía una negociación de compra y venta rápida. Además, era la oportunidad para que Bucaramanga se aproximara a la idea de la “ciudad futura” que se estaba planteando en Colombia.

Si bien la ciudad futura es diferente y posterior a la ciudad mutua, la década es la misma y algunos de los principios coinciden con lo planteado en el proyecto de la mutualidad. El primer Congreso de Mejoras Nacionales se desarrolló del 12 al 20 de octubre de 1917 y se enfocó en el progreso de las ciudades, en la promoción del civismo y en la necesidad de hacer proyectos de ciudades futuras. Una de las propuestas era dictar por lo menos una vez a la semana clases de civismo en las escuelas. Entre las discusiones del primer congreso y las propuestas de la mutualidad se pueden encontrar coincidencias. Por ejemplo, la sesión titulada “De las sociedades cooperativas agrícolas en Bélgica”, en las que se destacan la Sociedad

¹ Informe del Dr. Eduardo Rueda Rueda, presidente del Cabildo de Bucaramanga. En: Vanguardia Liberal, Año V. Edición No. 1290 del 28 de noviembre de 1923.

Comercial y la Sociedad Cooperativa, que poseen características como la noción de sociedad, en la que varios socios se unen aportando cuotas intransferibles a terceros y deciden si su aporte será solidario o con un valor determinado; estas sociedades dan utilidades económicas que permiten constituir un fondo considerable, mediante los aportes de los socios, que por lo general tienen intereses comerciales, industriales o económicos comunes, y a los cuales les sería imposible obtener un capital tan alto si actuaran individualmente.

El carácter de estas sociedades puede ser de producción, venta, crédito o consumo, que se organizan para promover actividades comerciales o industriales, por la asociación de personajes o individuos de una misma clase social o de un mismo gremio. La sociedad cooperativa y la sociedad comercial tienen muchas similitudes con la sociedad mutualista. Se podría decir que una sociedad mutualista es una combinación entre las sociedades cooperativas y comerciales.

Detrás del primer congreso de mejoras nacionales estaba el señor Ricardo Olano, quien fue catalogado como “un incansable propulsor del civismo en Colombia” por la revista Tierra nativa en 1929, para la que escribió varios artículos positivos sobre el desarrollo urbano de Bucaramanga. Olano impulsó las sociedades de mejoras públicas en todo el país, prueba de ello fue su interés por promover los congresos de mejoras nacionales, que reunían a todas las sociedades de mejoras públicas del país.

A pesar de que Bucaramanga no participó en el primer congreso de mejoras nacionales es muy probable que alguno de los socios de la Compañía Colombiana de la Mutualidad asistiera a las sesiones del congreso y hubiera encontrado motivaciones para seguir planeando la ciudad desde el mutualismo, prueba de ello es que el 20 de agosto de 1918, se publica en Vanguardia Liberal un artículo donde el señor Víctor Manuel Ogliastrri gerente de la Compañía Colombiana de la Mutualidad le comunica al director del periódico El Debate, que ya se había instalado la Sociedad de Mejoras Publicas de Bucaramanga por iniciativa del Alcalde municipal y de varios caballeros, y que él había sido nombrado presidente de la sociedad. Entre los nombramientos está Luis E. Gómez Pinzón, como vicepresidente, Carlos F. Tapias como Tesorero y Hernando Mutis como secretario.

El 6 de septiembre de 1919, Ricardo Olano publica La Ciudad Futura, un periódico que se ocupaba específicamente del embellecimiento, ensanche y desarrollo urbano de las ciudades colombianas. El 30 de marzo de 1920, en la edición N°6 de la serie I, Olano escribe un artículo sobre Bucaramanga en el que dice que la ciudad está en la ruta hacia el progreso, desarrollando obras y proyectos importantes como el ferrocarril de Puerto Wilches, carreteras

a ciudades vecinas, acueductos, bancos, urbanizaciones de grandes barrios, entre otras, pero especialmente felicita a la ciudad por la decisión que tomó el Concejo de Bucaramanga de crear la Dirección Municipal de Obras Públicas, según el Acuerdo número 6 del 11 de febrero de 1920.

Los Congresos se pensaron como un evento que se realizaría cada dos años. Olano tenía claro que el Segundo Congreso de Mejoras Nacionales se realizaría en 1919 y así lo promocionó en La Ciudad Futura. Sin embargo, este objetivo no se logró, ya que necesitaban y estaban solicitando más apoyo del gobierno nacional y de los gobiernos departamentales. Además, los problemas y las crisis económicas que acontecieron en 1920, evitaron que Olano participara activamente en la organización del segundo congreso. No obstante, cuando regresó a Colombia, recibió la grata noticia de que había sido nombrado presidente honorario del congreso.

Finalmente el Segundo Congreso de Mejoras Nacionales se realizó del 4 al 14 de julio de 1920, y en él participó Bucaramanga con la presencia de José Jesús García, J. Gómez y Emilio Pradilla, quienes plantearon los lineamientos de Bucaramanga, en un trabajo circunscrito en la comisión City Planning de Ricardo Olano.

Con todos los antecedentes de los congresos de mejoras y del movimiento mutualista, podemos decir que la mutualidad impulsó un tipo de urbanismo mutual en Bucaramanga. La planeación y diseño del proyecto del barrio de la mutualidad inicia en 1914, cuando los ingenieros Manuel y Francisco Munera hacen el plano de localización y la compañía, a partir de esta fecha, empieza el proceso de englobe de tierra y compra de los terrenos previstos.

A pesar de que la idea de construir la urbanización del barrio de la mutualidad es anterior e independiente de los congresos de mejoras nacionales, estos dejan un precedente de lo que estaba ocurriendo a nivel urbanístico en el país y es probable que estos congresos influenciaron hasta cierto punto la planeación y diseño del proyecto del Barrio de la Mutualidad que se realizó entre 1917 y 1921. Sin embargo, se debe aclarar que el ingeniero Manuel Munera y Francisco Munera, no aparecen referenciados como participantes en ninguno de los congresos. La compañía y sus asociados tampoco se nombran en ningún momento.

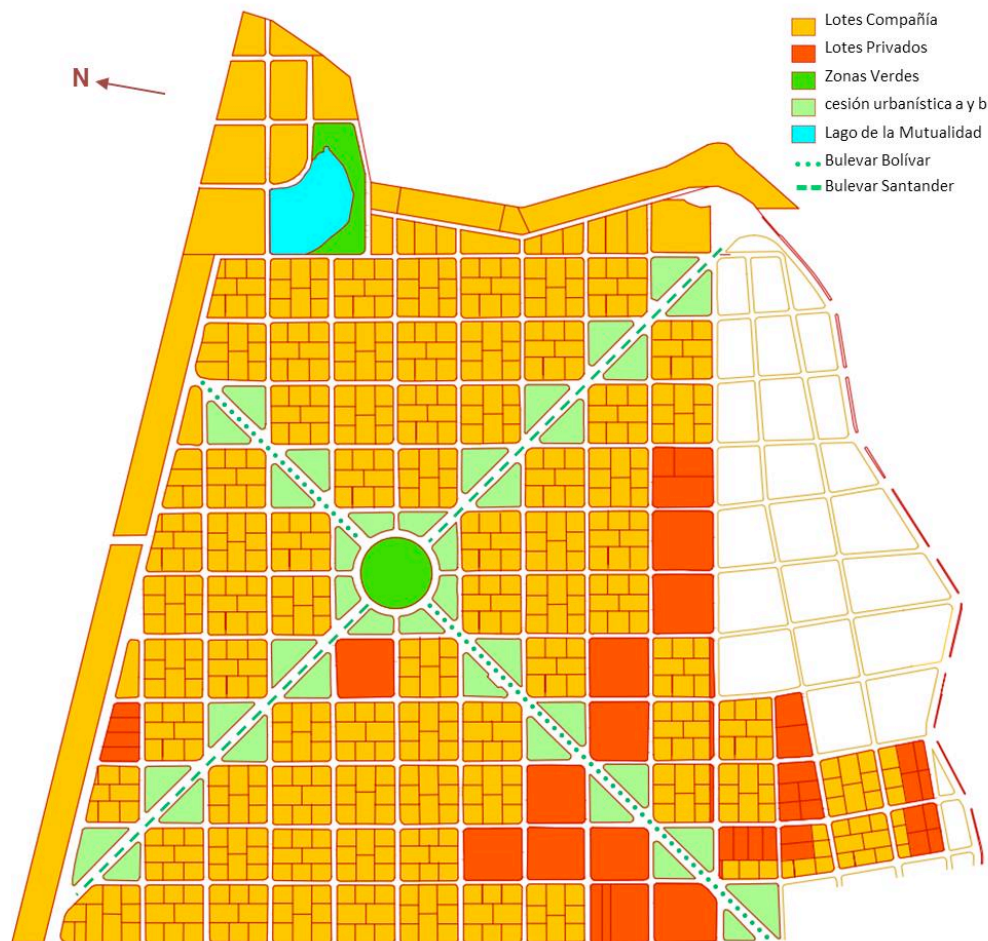
LA CONSTRUCCIÓN DEL PROYECTO

La urbanización del barrio de la mutualidad empezó con la compra de las tres cuartas partes del Llano de Don Andrés como era conocida la zona noroeste de la ciudad. La Señora Mercedes Serrano de Navas, hija de Don Andrés Serrano en acuerdo y con la autorización de su esposo Buenaventura Navas, decidieron vender el lote a la Compañía Colombiana de la Mutualidad. El llano de Don Andrés pasó por varias divisiones. Sin embargo, la Compañía Colombiana de la mutualidad logró obtener la totalidad del terreno del llano al comprar el lote de María A. Navas S. que vivía en Bogotá. Según lo describe la escritura N° 1069 del 13 de septiembre de 1921.

Es de resaltar que la Compañía Colombiana de la Mutualidad se trasladó a Bucaramanga en 1914, y solo dos años después consiguió realizar la compra del lote más extenso del llano de don Andrés Serrano. Evidentemente el proyecto de la urbanización del Barrio de la Mutualidad se había pensado desde los orígenes de la compañía y Bucaramanga era la ciudad que podía realizar el proyecto porque tenía como director a Víctor Manuel Ogliastri.

A partir de 1916 se realizan sociedades, compras y embargos de lotes para conseguir englobar el terreno deseado para el diseño del proyecto. El proceso de englobe termina en 1921, cuando se realiza el plano de diseño del barrio de la mutualidad con los parámetros de negociación establecidos según la división predial que se observa en el plano de venta publicado en diciembre de 1922.

Desde 1921, han ocurrido gran cantidad de transformaciones. En 1922 se presentó el proyecto urbano de la mutualidad para la venta ante la población bumanguesa del cual solo se conservan las calles, el parque circular y los bulevares, que buscaban la Av. El Libertador (actual Carrera 15), hacia el oriente como paso obligado para llegar al centro de la ciudad. Al nororiente el bulevar Santander comunica con Rionegro y al noroccidente el bulevar Bolívar comunica con Matanza.



Traza Urbana del Barrio de la Mutualidad. Diagramación y dibujo Diana Sevilla, 2013

En el oriente la quebrada seca se convirtió en la calle 22, y en la actualidad se une a la Carrera 27 por el mesón de los Búcaros, antiguo Puente del Comercio que comunicaba el norte de la ciudad con el centro y era el punto exacto que permitía la comunicación del Llano de don Andrés se con el centro de la ciudad. Las diagonales, se mantienen, y se hicieron dobles calzadas de tres carriles cada una con un separador arborizado. La parte del proyecto que corrió peor suerte fue el parque central y los otros espacios verdes como las manzanas triangulares que rodeaban los bulevares, estos espacios estaban designados como áreas urbanísticas tipo a y b, que funcionaban como espacios de sesión, para dar esa característica de ciudad verde y recreativa que se había imaginado, y que terminaron por construir en su totalidad, quitándole todas las zonas de recreación al barrio. A esto hay que agregar que el Luna Park desapareció junto con el lago.

En 1931 se empieza el proceso de liquidación de la compañía y se pierde totalmente la ideología mutualista; la iglesia de estilo neogótico San Francisco se empieza a construir por el

presbítero José de Jesús Trillos en 1936, y toma todo el protagonismo del proyecto, enterrando todos los principios mutualistas.



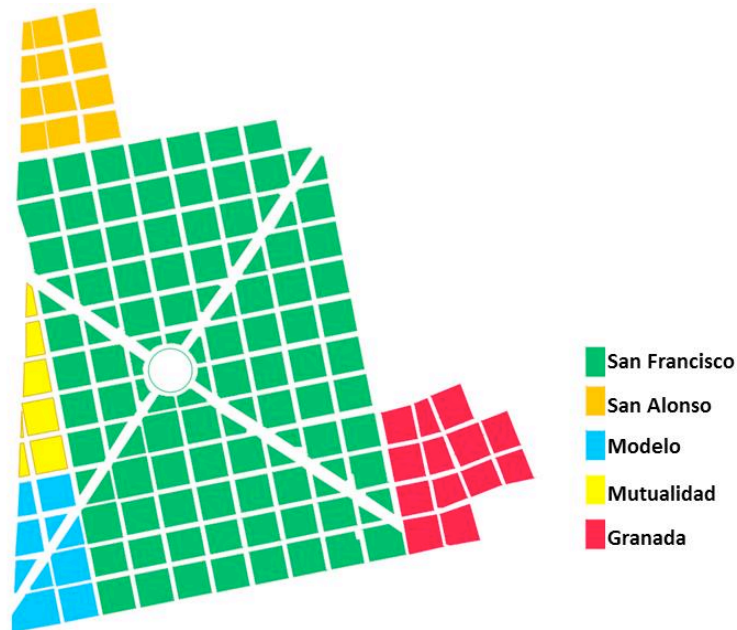
Bono de cinco pesos de la Serie D de la Compañía Colombiana de la Mutualidad en Liquidación. 1934.

Con la liquidación de la Compañía Colombiana de la Mutualidad, los Trillos terminaron por adquirir todas las propiedades en el barrio de La Mutualidad, y crearon por escritura pública N° 227 de 1944, la empresa “Urbanizaciones Barrio de la Mutualidad”, que continuó con la venta de los lotes para vivienda, conservando únicamente el gran parque central que servía de vista a la Iglesia, pues esta se construyó en frente pensando en que este parque perduraría en el tiempo.

Hasta la década del 50 se conservó la traza original del parque, que permitía que la iglesia tuviera un desahogo, ya que era una zona verde amplia que enriquecía su espacio.

Las zonas urbanísticas que rodeaban el parque fueron absorbidas por el gobierno municipal y cedidas al Instituto de vivienda de Bucaramanga y al Instituto de Crédito Territorial, quienes realizaron un proyecto de residencias modernas, reduciendo todas las zonas verdes a la glorieta central, perdiendo el sentido del proyecto original, además de obstruir totalmente la vista a la iglesia.

El antiguo barrio La Mutualidad se dividió en los barrios San Francisco, Modelo, Mutualidad, Granada y San Alonso. Lo que se conoce hoy en día como barrio de la Mutualidad solo es un pequeño fragmento de lo que originalmente era.



Barrios ubicados sobre la traza original del barrio de la mutualidad. Dibujo Diana Sevilla, 2013

A pesar de los cambios, la huella del movimiento mutualista en Bucaramanga, está presente en la trama de la ciudad y aunque la mayoría de la gente desconozca la historia original de este barrio, espero que este trabajo sirva para recordar que detrás del proyecto urbano de la mutualidad estuvo presente una sociedad optimista, con ideales y con un imaginario tan ambicioso que les permitió construir un gran proyecto y una mejor ciudad.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- CAMARA DE COMERCIO DE BUCARAMANGA. 1954. Bucaramanga, una síntesis de su progreso.
- DIAZ, Mario Acevedo. 1978. La culebra pico de oro (Historia de un conflicto social). Bogotá: Imprenta Nacional de Colombia.
- GALVIS, Alejandro Galvis. 1919. Colecciones de "Vanguardia Liberal" a partir de 1919, Énfasis en las décadas del 20 y 30. VANGUARDIA LIBERAL.
- GARCIA, Jose Joaquin. 2000. Crónicas de Bucaramanga. Bucaramanga: Instituto Municipal de Cultura (Sic) Editorial Ltda.
- GUEVARA, P Vivas. 2002. Compilador. Memoria Empresarial Santandereana. Bucaramanga: UIS Colección Memoria y Region.

LA MUTUALIDAD-SEMINARIO. 1910. Tipografía "La perfección". Bucaramanga: Colección de la Biblioteca Nacional de Colombia, Bogotá.

MEJÍA, Jose del Carmen Rivera. 1999. Bucaramanga alrededor de lo hechos. Bucaramanga: SIC EDITORIAL.

OGLIASTRI, Victor Manuel. 1913. Informe del subgerente de la Compañía Colombiana de la Mutualidad en la 4ª Circunscripción al. Bucaramanga.

OLANO, Ricardo. 1919. La ciudad futura.

OLANO, Ricardo. 2004. Memorias. Medellín: Fondo Editorial Universidad EAFIT.

PRIMER CONGRESO DE MEJORAS NACIONALES reunido en Bogotá del 12 al 20 de Octubre de 1917. 1917. In: PRIMER CONGRESO DE MEJORAS NACIONALES. Bogotá: Imprenta Nacional Bogotá.

RUGELES, Bartolomé. 2005. Diarios de un comerciante Bumangués 1899-1938. Bucaramanga: Academia Colombiana de Historia.

RUGELES, Bartolomé. 2005. Diarios de un comerciante Bumangués 1899-1938. Bogotá: Editorial Guadalupe.

TRIANA, Leopoldo. 1912. Proyecto de Estatutos para la compañía Colombiana de la Mutualidad. Barranquilla: Tipografía Mogollón.

TRIANA, Leopoldo. 1913. El libro Azul, catecismo de la mutualidad. Medellín : Imprenta-Editorial.

TRIANA, Leopoldo. 1913. No se tomó a Zamora en una hora. Medellín: Imprenta-Editorial.

TRIANA, Eduardo López y Leopoldo. 1927. PROPAGANDA NACIONAL. PROPAGANDA NACIONAL, Revista mensual Ilustrada. I(2).

VALDIVIESO, Susana. 1992. BUCARAMAGA, Historias de setenta y cinco años. Bucaramanga.

VANGUARDIA LIBERAL. 1922. ANUARIO ILUSTRADO DE LA VANGUARDIA LIBERAL. Bucaramanga: Centro de Documentación Histórica de Santander.